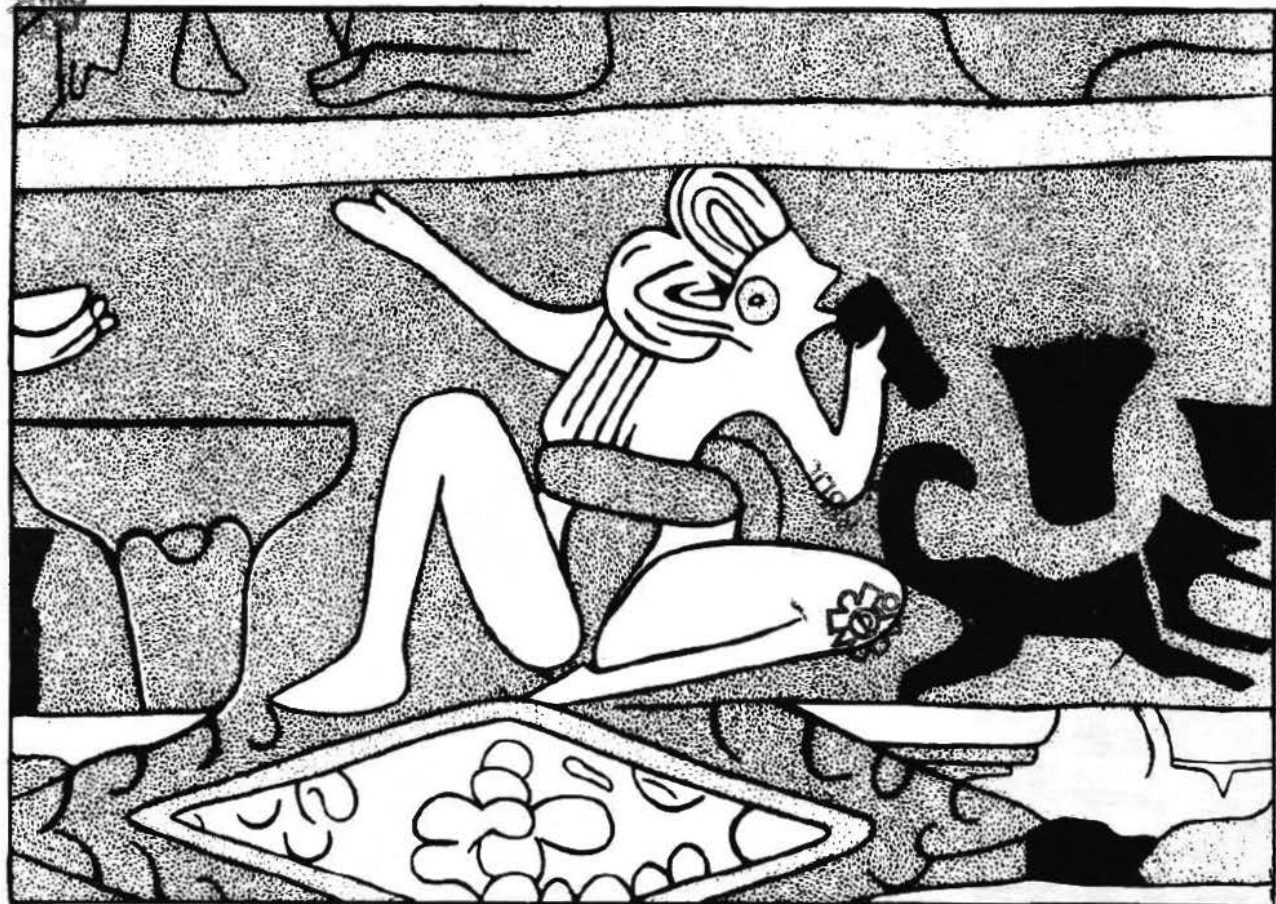


Antropología

Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia ~ Nueva época ~ Número cero ~ Diciembre 1984



Los trabajos y los servicios

Se inicia con este número una nueva época del Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Su propósito parte de la necesidad de impulsar la vinculación que, de acuerdo a los principios rectores, debe existir entre las diversas acciones y experiencias del Instituto y la sociedad.

La política general del Instituto está sustentada en el inte-

rés nacional por conservar, investigar y difundir el patrimonio cultural de la nación. Esto último —el acceso al conocimiento y a la difusión— es un derecho y un deber de la sociedad en su conjunto; de ahí que entre los mecanismos de comunicación, el Boletín constituya un instrumento indispensable para dar a conocer

sistemáticamente el enorme conjunto de experiencias en las distintas disciplinas que la comunidad del INAH ha acumulado en el transcurso del tiempo y, de esta manera, proveer de recursos a los numerosos organismos institucionales y a todos los sectores de la sociedad interesados en ampliar su participación.

Se introducirán a las páginas del Boletín las diversas manifestaciones generadas por los museógrafos, antropólogos, artesanos, lingüistas, diseñadores, operadores, etnólogos, serígrafos, historiadores, restauradores, arquitectos, impresores, ingenieros, custodios, químicos, bibliotecarios, arqueólogos,

guías, técnicos, archivistas, etcétera, con el objetivo tanto de informar para establecer la comunicación entre los que se encuentran desarrollando actividades similares, como para recuperar aquellas que por su trascendencia requieren atención especial.

Es a partir de estas consideraciones que se intentará dar a conocer, a través del Boletín, las experiencias, resultados, proyectos y procesos productivos que por su carácter contribuyan a enriquecer la información, haciendo de ésta un instrumento que oriente adecuadamente a la comunidad en el uso de los servicios que presta la institución.

Antropología

Boletín Oficial del
Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

Publicación bimensual

Indice

PRESENTACION	1
ACTIVIDADES DEL INAH	2
UN ENCUENTRO EN YAXCHILAN Roberto García Moll	3
NUEVOS DESCUBRIMIENTOS EN LA SELVA LACANDONA	5
FIESTAS EN EL ISTMO	6
RESTAURACION DE OBRAS DE POSADA Julieta Avila	8
OBJETIVOS DE LA ENCRM Jaime Cama	9
CONSIDERACIONES EN TORNO A LA POLITICA DE CONSERVACION Salvador Díaz-Berrio	10
EN LORETO Y GUADALUPE	12
EL CENTRO REGIONAL DE PUEBLA	14
MUSEOS ESCOLARES Y COMUNITARIOS	15

Enrique Florescano
Director General
Roberto Sandoval Zarauz
Secretario Técnico
Carlos Cubas Colmenares
Secretario Administrativo
Jaime Bali Wuest
Director de Publicaciones
Marcela de Aguinaga Quiroz
Redacción

Correspondencia: Dirección de Publicaciones, Córdoba 45, Col. Roma, *Boletín de Antropología*



ACTIVIDADES DEL INAH septiembre-octubre

Convenio INAH-Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, para restaurar y difundir el "lienzo de Jucutácato", uno de los pocos documentos pictográficos que se conocen del sur de México, y el más antiguo de la historia de Michoacán. En dicho convenio se reconoce a la Sociedad como legítima propietaria del lienzo, y se establece que, después de que el INAH lo haya restaurado, la Sociedad lo exhibirá en sus instalaciones durante un mes; posteriormente lo entregará al INAH, que podrá disponer de él hasta octubre de 1988.

En el **Primer Simposio de historia sobre los pueblos indios del sur de México** se conjugaron el conocimiento académico de los investigadores y el saber de los indígenas acerca de la historia de sus pueblos. En este simposio participaron investigadores del INAH, la UNAM, la UAM, el INI y el CIESAS, estudiosos de instituciones civiles como el Instituto de Asesoría Antropológica para la región maya y Guachachil² Reza, e indígenas de varios grupos étnicos como mixtecos, mixes, triquis, zapotecos y tzotziles.

Inauguración del Museo Regional de Chiapas. Su principal objetivo es motivar el interés del "usuario" —concepto que implica la participación activa— por conocer y adentrarse en la historia de Chiapas, ofreciéndole una visión clara y sistemática de los procesos y estructuras que han conformado a la sociedad chiapaneca, desde los asentamientos más antiguos, hasta los actuales.

Inauguración de la Sala Nahua del Museo Nacional de Antropología. La inauguración de esta sala de carácter permanente formó parte de las actividades conmemorativas del XX aniversario del MNA. La sala presenta

a los nahuas actuales de diversos estados del país, dentro de su complejo proceso de integración cultural a la vida nacional, aunado a la supervivencia de muchas de sus costumbres como la medicina tradicional, el chamanismo, vestuario y formas características de comercio.

Inauguración de la exposición: Japón el mundo de los samurai, realizada por el Museo Nacional de Historia en colaboración con la Embajada del Japón. Esta exposición presentó diversos objetos representativos de la historia cultural japonesa, anterior a la época moderna.

VI Encuentro Nacional sobre historia del movimiento obrero organizado por la Dirección de Estudios Históricos del INAH, la UNAM y la UAM. A lo largo de este encuentro se trató uno de los problemas principales en la investigación: la vinculación de las universidades y centros de educación superior dedicados a los asuntos laborales con la propia clase obrera y sus organizaciones.

Creación de un Comité de Informática, con la finalidad de conformar una estructura capaz de solucionar las necesidades mediatas del INAH, en cuanto a sistematización de información se refiere.

Presentación de la versión final del Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Arqueológico e Histórico de México, en el que se recogieron las observaciones, críticas y consideraciones pertinentes e importantes hechas al Anteproyecto por los trabajadores técnicos, administrativos y manuales, de investigación científica y de docencia del INAH.

Totalmente restaurado el portón del Museo Nacional de las Culturas, una de las pocas obras neoclásicas del siglo XVII.

Un encuentro en Yaxchilán

La persecución, involuntaria pero que la historia reivindica, de un inglés y un francés hacia el encuentro de unos palacios (templos) semidevorados por la selva del Petén; la tosudez de un austriaco que llegó con las huestes de Maximiliano, decidió quedarse en el país y ejercer la arqueología; las lecturas de una arqueóloga que encuentra en las estelas mayas interpretaciones de carácter histórico, donde otros sólo habían visto la deificación del tiempo abstracto; un proyecto arqueológico que lucha contra la selva y al mismo tiempo, y sobre todo, a favor de ella: esta es la biografía anecdótica de un sitio arqueológico que por lo menos en la época contemporánea ha sido bautizado con tres nombres, y seguramente en el tiempo de su florecimiento tuvo otros tantos —desconocidos para nosotros.

En 1882, el inglés Alfred Percival Maudslay se “tropieza” con la zona arqueológica que yace a orillas del río Usumacinta, mientras lleva a cabo sus investigaciones sobre fauna y flora que después recopilará en el libro *Biología Central Americana* (1915). Así, para desgracia y desconcierto de un honesto sabio francés, se convierte en el primer explorador contemporáneo que contempla y recorre el sitio, al que llama (no se sabe por qué razones) Menché—Tinamit, en el capítulo llamado “Arqueología” de su libro.

Por instrucciones de Maudslay, entre 1883 y 1886 Gorgonio López sustrae y envía ocho dinteles para el Museo Británico. (Por cierto que uno de estos dinteles llegó al museo Für Völkerbunde de Berlín, donde desapareció bajo un intenso bombardeo durante la Segunda Guerra Mundial.)

El francés Désiré Charnay —procedente de Frontera, Tabasco— llega al sitio dos días después del arribo de Maudslay

y lo rebautiza con el nombre de “Ville Lorillard” (Ciudad Lorillard) en honor del mecenas de la exploración que realiza. Ahí saca numerosas fotografías, toma notas, visita algunas aldeas de lacandonas que se encuentran asentadas por aquel entonces en las cercanías del lugar; y se apresura a publicar todo este material en un libro titulado *Les anciennes villes du Nouveau Monde* (Las antiguas ciudades del Nuevo Mundo) (París, 1885).

En este libro, en el capítulo titulado precisamente “La Ville Lorillard”, Charnay describe su encuentro con Maudslay, que califica de “afortunado y desgraciado” a la vez. Ambos están desesperados. El inglés cuenta con dos grandes canoas; está en las ruinas sufriendo la escasez de víveres. El francés, con alimentos suficientes, a cinco leguas de las ruinas, se encuentra imposibilitado —por la falta de canoas— para lograr el objetivo de su viaje. Una frase de la fábula “El Ciego y el Paralítico” le viene a la mente: “tú me conducirás y yo te alimentaré”

A la izquierda y a la derecha, las ruinas se presentan ante mi vista, extrañas, casi novedosas en su disposición general, pero palenqueanas en su arquitectura, sus detalles y su decoración.

Avanzo, y navegando por el río, como a 300 metros, veo venir hacia mí a un robusto y rubio joven que identifico a primera vista como un inglés y un caballero. Nos damos la mano; por la tarjeta que le había enviado, sabía mi nombre, que ya conocía; él me dijo el suyo: “Alfred Maudslay, de Londres”, y, como yo estaba algo estupefacto y desconfiado, Alfred Maudslay, adivinándome el pensamiento, me dijo inmediatamente: “No se sienta celoso por



mi presencia; quizá por accidente he llegado a estas ruinas antes que usted, de la misma manera que usted pudo haberlo hecho antes que yo; no soy un rival y no tiene nada que temer. Sólo soy un simple aficionado que viaja por placer; usted es un sabio y la ciudad le pertenece: bautícela, explore, tome fotografías, moldee, está en su casa. No tengo la intención de escribir ni de publicar nada; si lo cree conveniente, no hable de mí

y guárdese la conquista para usted solo; y ahora, déjeme guiarlo; le he acondicionado uno de los palacios; su morada lo espera”.

Me conmoví profundamente por tal delicadeza, pero no podía aceptar el ofrecimiento de mi generoso compañero de viaje, y amistosamente vamos a compartir la gloria de haber explorado esta nueva ciudad.

En ella vivimos juntos, trabajamos juntos; partimos

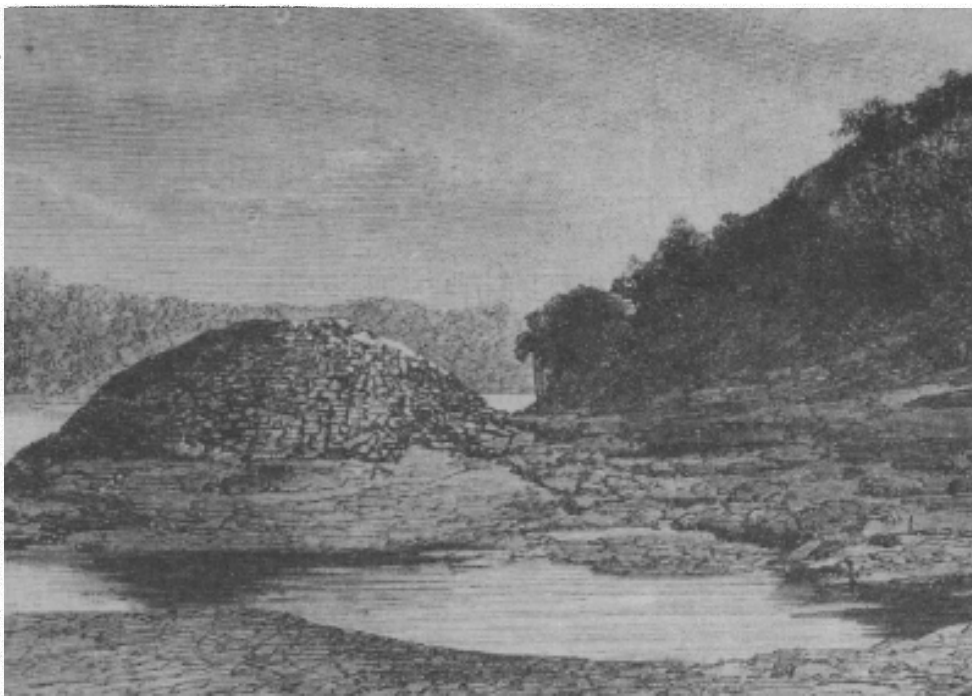
juntos y, cosa rara, nos separamos cada uno convencido de que había recibido más de lo que había dado.*

Teobert Maler llega a México como cadete del ejército francés de ocupación. Después de que a Maximiliano le sucedió lo que todos sabemos, decide no obstante quedarse en el país. Viaja a Palenque, y conoce a Monsieur Gustave Bernoulli, quien lo inicia en los secretos de la arqueología de aquellos tiempos. Así, en 1887, Maler va directamente al meandro del río Usumacinta, en plena selva lacandona, donde con toda minuciosidad levanta la más completa monografía de la zona arqueológica que existe hasta la fecha. Y, no contento con eso, da al lugar su nombre definitivo: Yaxchilán, que significa "Piedras verdes", tomándolo de un arroyo cercano.

Yaxchilán se tiende sobre la orilla izquierda del Usumacinta, por lo que se encuentra dentro del estado de Chiapas, en la zona limítrofe con Guatemala. Dos accidentes naturales condicionan su forma y distribución: el propio río y las colinas de roca caliza. Sobre éstas, adaptadas hábilmente mediante rellenos, se localiza la ciudad; la parte más baja, sobre una amplia explanada a la que se ha designado como la Gran Plaza, está constituida por cinco unidades menores. A partir de ella y a través de un sistema de escalinatas y terrazas, se accede al resto de los conjuntos arquitectónicos.

Yaxchilán cuenta con numerosos monumentos escultóricos de gran calidad. Estos pueden dividirse en dos modalidades: la primera es el alto relieve; se caracteriza por la profundidad de la talla, que hace destacar en forma notable los distintos planos en que se desarrollan las escenas, compuestas por figuras humanas y glifos de bellísima simplicidad. La segunda, el bajo relieve, en el que las escenas son más complejas, resulta de menor calidad debido a la poca profundidad de la talla.

La gran cantidad de estelas y monumentos ha convertido al sitio en un foco de atención para un buen número de investigadores nacionales y ex-



trajeros. Cabe destacar el trabajo de la arqueóloga Tatiana Proskouriakoff, sobre todo el realizado durante los años de 1963 y 64 en el campo de la interpretación epigráfica de los glifos, donde plantea el carácter fundamentalmente histórico de las representaciones, relegando el religioso a segundo plano.

Así, gracias en gran parte a esta investigadora se ha logrado establecer, en términos generales, que Yaxchilán inicia su

actividad escultórica durante el Clásico Temprano maya, mediante la estela 27 que ostenta la fecha 514 d.n.e. (de nuestra era).

Posteriormente, entre los años de 726 a 742 d.n.e., es gobernada por un personaje al que se le conoce como Escudo-Jaguar, quien tuvo tres esposas y al parecer no era originario de Yaxchilán. Con él se inicia la expansión territorial del sitio, que sería consolidada por medio de alianzas

matrimoniales por el siguiente gobernante, conocido como Pájaro-Jaguar, cuyo mandato se sitúa entre los años 752 y 770 d.n.e. Este es el momento en el que Yaxchilán adquiere su fisonomía definitiva.

Finalmente, el último periodo de actividad escultórica —la cual muestra ya una decadencia—, del año 770 al 792 d.n.e. El nombre del gobernante aún es incierto, pero aparentemente descende de Escudo-Jaguar, y continúa, aunque en menor es-



Gramática del lacandón. Roberto D. Bruce, Departamento de Investigaciones Históricas México, INAH 1968

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

Carlos Nebel Uric, Ernesto Barral Oro, Tito
19a Leng. Robert Antier, David y Roberto
D. Bruce S.

LOS LACANDONES

1.- BIBLIOGRAFIA Y RESEÑA CRITICA
DE MATERIALES PUBLICADOS

PROYECTO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS DEL SURESTE



INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MEXICO 1967

Textos y dibujos lacandones de Najá. Roberto D. Bruce, Departamento de Lingüística Colección Científica 45 INAH, México, 1976 (Edición trilingüe: lacandón-español-inglés)

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

Roberto D. Bruce S.

Gramática del Lacandón



INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MEXICO 1968

Los lacandones. Bibliografía y reseña crítica de materiales publicados, Proyecto de Estudios Antropológicos del Sureste INAH, México, 1967

cala que su antecesor, las conquististas militares.

Durante el año de 1973 el INAH, consciente de la necesidad de preservar y estudiar un sitio de la importancia y magnitud de Yaxchilán, delineó un programa de trabajo que pretende alcanzar dos objetivos principales: por una parte, la conservación y preservación de este sitio monumental; por otra, el trabajo sistemático de investigación que permita el conocimiento integral de éste y de su participación cultural dentro del área en la cual se desarrolló.

En lo referente a la parte de conservación, se descartó cualquier tipo de intervención arquitectónica orientada hacia la reconstrucción, realizando única y exclusivamente la limpieza y consolidación de los elementos presentes; en lo tocante a la vegetación del sitio, también se contempló su protección, aunque ésta ha causado en gran medida la destrucción de los edificios. Arquitectura y naturaleza se han integrado en una unidad que actualmente es indivisible, por lo que el proyecto arqueológico

no sólo contempla la protección a los monumentos, sino también la conservación del medio, es decir la flora y la fauna.

Mil años han transcurrido desde que Yaxchilán fue abandonado por sus constructores (aproximadamente en 900 d.n.e., considerado el fin del Periodo Clásico). Desde entonces el ecosistema de la selva lacandona, ese supuesto Paraíso tropical, se ha visto degradado, erosionado. El sistema de agricultura de roza (tumba y quema); el desplazamiento de grupos campesinos que desde diversos tiempos y puntos han ido arribando a la zona como una marea circular, empujados por necesidades económicas o políticas; la disminución a niveles críticos de algunas especies animales y el consecuente aumento de otras: estos son algunos de los problemas que afronta la conservación integral de la zona arqueológica de Yaxchilán. Y, sin embargo, los monumentos continúan ahí, viendo pasar serenamente al río Usumacinta. . . y al tiempo.



Nuevos descubrimientos en la selva lacandona

Recientes hallazgos efectuados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en el sitio arqueológico de Yaxchilán, ubicado en la selva lacandona de Chiapas, fortalecen el conocimiento de la organización social que poseía la cultura maya a fines del primer siglo de nuestra era.

Durante los trabajos de campo, correspondientes a la novena temporada del Proyecto Yaxchilán, se localizó en el interior del edificio 21 una estela de 1.80 metros de largo. Los motivos en ambas caras representan a una mujer ricamente ataviada, sosteniendo una cesta que contiene espinas de mantarraya, para el autosacrificio.

Por investigaciones previas, se supone que este personaje gobernó el sitio alrededor de los años 740 al 750 de nuestra era, época de mayor esplendor de Yaxchilán. La cara frontal está realizada en alto relieve, mientras que el reverso es apenas un esgrafiado. Cabe resaltar que este monumento escultórico forma parte de los más de 300 localizados en esta ciudad, y que el carácter de las inscripciones es fundamentalmente histórico.

En esta novena temporada del Proyecto Yaxchilán, también se han explorado sencillas tumbas, cuyos objetos asociados son en su mayoría producto de una basta red comercial, que se extendía —en aquella época— por todo el Sureste del país, y parte de Centroamérica. Obsidiana de los altos de Guatemala; conchas tanto de las costas del Caribe y del Golfo de México, como del Pacífico de México; jade de la cuenca del río Motagua; alabastro del Sur de Belice; perlas y espinas de mantarraya, son algunos de los objetos encontrados en estas tumbas.

Fiestas en el Istmo

Las fiestas, las canciones, la música, forman parte de la historia viva de los pueblos.

A través de la tradición ritual, corporal, musical, oral, los zapotecos del Istmo construyen, crean, recrean su memoria colectiva, es decir su concepción del mundo que lleva en sí un proyecto de historia colectivamente deseable.

Las festividades en su mayoría son ostentosas, gracias al trabajo y colaboración comunitarios y/o familiares. La gente participa ya sea con su *guna* —que es una ayuda monetaria, o recíproca compensación en especie mediante panes, chocolate, comida, bebida, etcétera— o con trabajo no remunerado —costumbre que en el istmo oaxaqueño se le llama *guendalizaa*. Ejemplo de este tipo de trabajo es la construcción de las “enramadas”, que, tradicionalmente, consisten en un techo de carrizos verdes, madera y hojas de palma y plátano, sostenido por grandes horcones enclavados en la tierra.

Los lazos que mantienen unida a la comunidad zapoteca, además obviamente de los familiares, son las innumerables sociedades a las que pertenecen los distintos barrios, los cuales con sus aportaciones y esfuerzo común, hacen posible la realización de sus fiestas. Estas sociedades semirreligiosas, representadas por un Consejo Directivo, son las que se encargan de organizar los festejos que tienen un carácter cultural, deportivo o religioso que, entre los zapotecos de Oaxaca, se les conoce como de “mayordomía” o “velas”.

A la persona que preside las “velas” y sufraga parte de los gastos se le llama “mayordomo”; a las socias más viejas que lo ayudan en sus labores, “guzanas”.

Otro tipo de fiestas, que se puede decir están más estrechamente ligadas al ciclo de vida de los istmeños, como un nacimiento, el paso a la adolescencia en las mujeres, una boda, un entierro, se les llama “velorios”. La participación es más familiar: los parientes, vecinos



y amistades colaboran con trabajo y/o con su *guna*.

La boda es el acontecimiento más importante para los zapotecos del Istmo; la unión puede hacerse mediante petición, o por raptó. La petición está a cargo de las “guzanas” y los familiares del novio, y se da un plazo entre 15 días y 6 meses para que decidan los padres de los futuros contrayentes. En caso de aceptar, se efectúa la ceremonia civil y, posteriormente, se llevan a cabo otras que varían de pueblo a pueblo.

En Juchitán, el primer sábado después de la boda civil se realiza la “Ceremonia de la luz”

(“*Biaani*”), una visita o primer saludo, en donde los familiares del novio y las “guzanas”, en caravana —generalmente anunciada con cohetes y música—, se dirigen a la casa de la novia, y en el altar familiar (*yoo bidoo*) la pareja es bendecida.

Los parientes del novio dan a los de la novia velas adornadas, jícaras con monedas y flores, gallinas, pan, chocolate, etcétera.

En la víspera de la boda religiosa se hacen los preparativos necesarios y se construyen, en los domicilios de los padres de ambos, las “enramadas”. Los familiares y amistades rega-

lan a la novia utensilios y objetos, como platos, tazas, vestidos, joyas; y un petate en donde la madrina de ésta, sentada frente al altar familiar, recibe los obsequios. Al atardecer todos los regalos son depositados en un baúl, el cual —en medio de cohetes— es llevado por la caravana hasta la casa de los padres del novio. Mientras tanto los amigos de éste adornan la “enramada” con coronas de

flores, papel de china y listones blancos que simbolizan la pureza, la virginidad (*balaana*).

Cuando llega la comitiva, todo está preparado: los músicos tocan y, bajo la "enramada", deliciosas comidas y bebidas esperan a los invitados, quienes empiezan a brindar, a platicar, a bailar. En la noche la novia duerme en la casa de los padrinos del novio, "arrullada" por las canciones que los amigos del contrayente le ofrecen.

Al día siguiente, muy de madrugada, la novia se arregla para asistir al templo; terminada la boda religiosa, los recién casados —acompañados por la música de una banda o trío— se dirigen en procesión a la "enramada" de la familia de la esposa primero, y después a la del esposo, en donde se celebrará el gran acontecimiento.

La fiesta empieza cuando la desposada, acompañada de sus "damas", se sienta en el centro, bajo la "enramada". La banda —y la orquesta si hay dinero para pagarla— ejecuta sus mejores sonos: el más característico para este día es el "*Mediu xiga*" ("Seis centavos en la jícara") que se toca para que los concurrentes cooperen con su *guna*. Las horas transcurren en medio de la música, en un ambiente de convivencia y alegría. Al anochecer o en la madrugada, los esposos, después de haber recibido la bendición de sus padres y el baúl, se retiran a su "luna de miel".

Al otro día la fiesta puede continuar, y entonces los adornos de la "enramada", anteriormente blancos, son sustituidos por flores, papel de china y listones rojos; la canción obligada es:



"Guachinango rojo"

*Pez rojo, estás sangrando
de tanto comer plátano/
macho
cuando se te pare, te he/
dicho,
nada de plátanos ni de/
huevos*

*Ahora levanta tus enaguas
para ver cómo amaneciste,
habrá casorio si eres virgen
y si no, anda vamos a casa*

*Lo sabrán las flores, el/
pueblo lo sabrá,
bien se ve lo recién abierto
esto se festejará, no en seco,
beberé y todos me/
acompañarán*

*Miren bien los presentes,
primorosos y menudos vellos,
enhiestos bajo el vientre,
igual su sexo,
marido y mujer, ni quien lo/
dude*

*Ahora bebamos el vino,
que se toque un son, una/
diana,
que se entone el son de la/
niña virgen
y quien no dance tendrá su/
castigo*

*Beban hasta lo hondo,
alégrense con todo el cuerpo,
el que quede abajo, qué gozo,
como si lamiera el perro.*

"Behua xiñá*"

*Behua xiñá, canesu rini,
pur ti gudo xhaatu bidú/
chita
ma gudxe lii "ora cuindini"
nin la bidú ne nin la dxita*

*Yanna bitopa zudi huñu
guihuini xi birá xou gueela
pa núu balaana núu guenda/
xheela
ne pa la co... gudzá chubinu*

*Ndi zanna guié ne zanna/
guidxi
ma ca culut ni gúca gazi
naa que zutide ndí nabidxi
zaxudxe tanta cadí lía si*

*Laguya chahui de pe guiratu
naplipidó, nahuini guichu
nguén na xa xquipi zaqueca/
xpíchu
dxela xa líia pa nga pe ná/
tu*

*Yanna ma zanda guidé nu/
riini
xhidxi ti son, guicáa ti diana
xhidxi son badu dxaapa huini
tu que guyáa zucaa nu yáaga*

*Lagué, laxhudxi, diti diti
la gáata zaa ti pipi huini
ni núu xaguete jma pe nanixe
sica ora xhupi bicu huini.*

* Letra de Eustaquio Jiménez

Hasta hace poco tiempo la mamá o la madrina de la novia era la encargada, "a una hora conveniente", de dar testimonio de su virginidad. Si la había conservado, los cohetes y la música anunciaban la buena para que participaran de la alegría. La mujer se acostaba en una cama rodeada de flores y sus amigas la rociaban con aguas olorosas; a la vista de todos, en medio de las flores, se exhibía un pañuelo sangrado...

Si la susodicha no resultaba virgen, no había ni música ni cohetes: simplemente se colgaba una olla rota en la entrada de su casa, y el compromiso podía disolverse. Actualmente ya no existe prueba tan directa, y se cree en la palabra del novio, a quien sólo se le pregunta: "¿fue virgen?"

Otro de los aspectos importantes, en donde la música es igualmente indispensable, son los entierros. Cuando alguien muere, se le viste con sus mejores ropas y se le acomoda frente al altar familiar. Los parientes, amigos y vecinos concurren a la casa enlutada; las mujeres entregan su *guna* al pariente más cercano del difunto, y los hombres al representante varón de la casa. Todos los asistentes comen, beben, fuman, cantan, y buscan las palabras más plenas de sentimiento para expresar su dolor. Las lamentaciones se escuchan

acompañadas de la música que produce la guitarra de un familiar o amigo; las canciones recuerdan las hazañas y los gustos del muerto.

No hay cortejo fúnebre que no vaya encabezado por una banda, la cual ejecuta piezas de acuerdo a la edad del difunto: en el caso de un adolescente se tocan las canciones que más le gustaban cuando asistía a los bailes; en el de una persona mayor se puede interpretar música de compositores como Chopin, Wagner, Bach, sonos tradicionales o melodías improvisadas.

En la misa toda la parentela coopera con flores y velas; luego se hace una fiesta, como si fuera una gran boda... para recordarlo.

La vida, la muerte, la naturaleza: universo festivo y memorable; despliegue y conjunción múltiple de colores, sonidos, movimientos, gestos, palabras, que expresan y transforman esta voluntad transindividual de construir un determinado proyecto de vida, utilizando, en la mayoría de los casos, su propia lengua: el zapoteco.

Información sacada del folleto incluido en el fonograma "Canciones de vida y muerte en el Istmo Oaxaqueño"; realizado por Violeta Torres.

Tehuana. Archivo del Departamento de Estudios de Música y Literatura Orales

Obras de Posada

Sus ilustraciones se restauran en Churubusco

José Guadalupe Posada, uno de los más grandes artistas mexicanos, nació en Aguascalientes el 2 de febrero de 1852. Su vida transcurre a lo largo de una época de fuertes crisis sociopolíticas, distinguiéndose siempre por ser un fiel seguidor e importante promotor de las ideas liberales de su tiempo.

A los 19 años Posada realiza una serie de litografías para el periódico *El Jicote*; posteriormente se incorpora al taller de Trinidad Pedroza, quien lo alecciona en las diversas y nuevas posibilidades técnicas de la litografía y el grabado.

En 1872 Posada y Pedroza salen, por cuestiones políticas, de Aguascalientes y se establecen en la ciudad de León de las Aldamas —estado de Guanajuato—, donde siguen trabajando juntos hasta 1876, año en que Pedroza regresa a su ciudad natal.

Posada se queda al frente del taller y da clases de litografía en la Escuela de Instrucción Secundaria durante cuatro años, renunciando en 1888.

No se sabe la fecha exacta en que Posada llegó a la Capital, pero es ahí en donde conoce al editor Antonio Vanegas con el que forma un equipo excepcional: el talento del editor y el genio del ilustrador logran que la Editorial Vanegas Arroyo sea reconocida como la más importante y popular del país.

Las litografías de Posada se imprimían, con tirajes enormes, en papeles de colores y se distribuían hasta en los rincones más remotos de la República. Los vendedores ambulantes las despachaban en las esquinas, mercados, ferias, ranchos, haciendas, etcétera.

Estas ilustraciones plenas de sentido del humor y de aguda crítica, son para el pueblo



—que en su mayoría no sabe leer— verdaderas reseñas de los acontecimientos más importantes: un milagro, un terremoto, una inundación, un asesinato, un suicidio, chismes y sucesos políticos expresan las lacras y miserias de la sociedad de antes de la revolución, y mantienen al tanto a la población de la situación sociopolítica-cultural del país.

Posada y Vanegas Arroyo fueron los precursores del moderno periodismo, logrando lo que muchos de su época no hicieron: captar la atención y mantener el interés de amplios sectores.

José Guadalupe Posada, el más grande portavoz, intérprete e ilustrador de los problemas y modos de sentir de su época, muere el 20 de enero de 1913.

De este artista es la colección que se acaba de restaurar en el Taller de Documentos Gráficos de la Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural, en el Exconvento de Churubusco. Esta colección está formada por una serie de cuadernillos que contienen cuentos, canciones, cartas amo-

rosas, novenas, himnos, teatro infantil, recetas médicas, adivinanzas, discursos, felicitaciones familiares; algunos ejemplares de *El Hijo del Ahuizote*, *La Gaceta Callejera*, *El Centavo Perdido*; juegos de salón como "La Oca", "El Coyote" y "Los Charros Contrabandistas"; ilustraciones de calaveras, corridos, relatos, versos, comentarios políticos, observaciones humorísticas de la época; varios retratos de toreros; y un número de la revista *Mexican Folkways*, dedicada a Posada en 1928.

El estado en que llegó esta parte de la obra de Posada se puede calificar de heterogéneo, ya que algunos materiales estaban en excelentes condiciones, y otros tenían roturas, faltantes, manchas de color rojizo o violeta —causadas por hongos—, manchas de humedad y deterioros por polilla.

Los materiales fueron trabajados por un equipo constituido por varios restauradores y

Cancionero y Corrido de José Guadalupe Posada. Fototeca de la Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural



BIBLIOGRAFIA DE RESTAURACION Y CONSERVACION

Arqueología y derecho en México. Jaime Litvak King, et al. UNAM, México 1980

La restauración arquitectónica de edificios arqueológicos. Augusto Molina Montes. Colección Científica núm. 21, INA, México, 1975

Restauración de ciudades. Carlos Flores Marini, Fondo de Cultura Económica, México, 1976

Real de Catorce, S.L.P. Estudio para su rehabilitación. Salvador Díaz-Berrio, Colección Científica núm. 49, INAH, México, 1976

La defensa jurídica y social del Patrimonio Cultural. Alejandro Gertz Manero, Fondo de Cultura Económica, México, 1976

Apuntes sobre restauración de monumentos. Ramón M. Bonfil, Serie Cultura Mexicana SEP, México, 1971

La conservación de los Bienes Culturales. Serie Museos y Monumentos XI UNESCO, México, 1969

Solubilidad y disolventes en los problemas de restauración. Giorgio Torraca ICCROM, Roma, 1981

Apuntes sobre arquitectura. Cuadernos de arquitectura y conservación del Patrimonio Artístico 8 INBA, México 1980

Conservación de monumentos y zonas de monumentos. Salvador Díaz-Berrio SEPSETENTA 250, México, 1976

un químico, y sometidos a los siguientes tratamientos: primero —para acabar con los hongos, polilla, etcétera, y evitar la contaminación de otros materiales— se les fumigó, colocándolos cuidadosamente dentro de una cámara destinada a estos fines, donde se les mantuvo durante unos cuatro días. Pasado este tiempo se les sacó y ventiló, quedando listos para entrar al taller; ahí se les hizo una limpieza exhaustiva para eliminar desde el polvo superficial —mediante una brocha—, hasta la suciedad y manchas de humedad y de oxidación del papel, a través de tres lavados: uno con agua destilada, otro con agua y borato de sodio —para anular la acidez del papel— y por último, con agua corriente. Antes del primer lavado se hizo una prueba de solubilidad de tintas: observándose que “se venían fácilmente”, de inmediato se les aplicó un fijador que permitiera proseguir con los otros lavados.

Después de todos estos tratamientos cualquier papel pierde sus características originales de resistencia, por lo cual posteriormente se les colocó —a manera de soporte total— un papel japonés que, por su pureza y fibra larga, permite que los injertos se sostengan en el papel original. Ya con este soporte, se hicieron los injertos en faltantes y roturas, se metieron en la prensa y se procedió a compaginar y a agrupar las hojas de la obra para, finalmente, encuadernarla en 13 tomos.

Jaime Cama

La ENCRM

Objetivos y cursos en esta escuela del INAH

México es uno de los países que más recursos dedica a la conservación y restauración de su Patrimonio Cultural en el mundo, y podemos decir que también es uno de los que cuentan con mayor prestigio en la solución al problema de restauración.

Este prestigio es el resultado de una política institucional con un claro sentido de apoyo a la conservación del patrimonio cultural, su conocimiento y difusión. Esto ha propiciado que desde la creación del INAH el concepto existente en el país, cuenca de nuestro pasado, se haya modificado sensiblemente.

La parte prioritaria del INAH es la formación de personal calificado para que la conservación se realice desde un ángulo eminentemente científico con la aplicación de criterios internacionales aprobados. De esta necesidad surge la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía que inicia formalmente sus cursos en 1968, y durante seis años

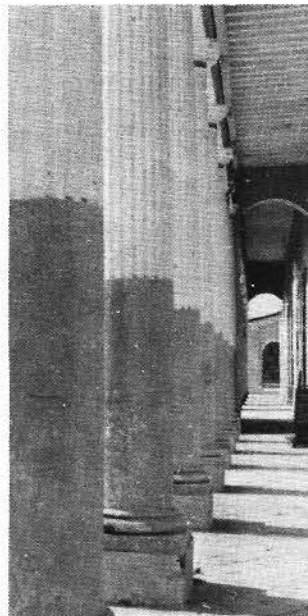
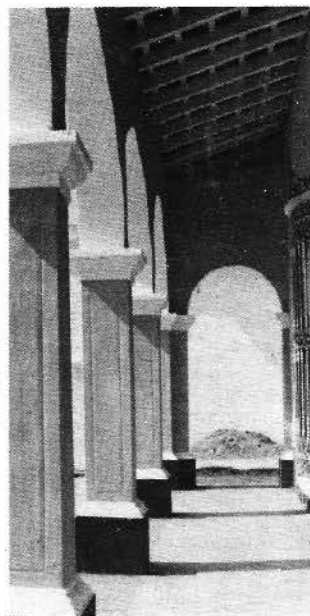
—de 1967 a 1972— cuenta con el apoyo de técnicos extranjeros enviados por la UNESCO, quienes orientan y corrigen las bases científicas para realizar esta tarea. Posteriormente, la OEA colabora para que estos conocimientos se difundan en América Latina, becando a estudiantes que reciben entrenamiento durante un año lectivo.

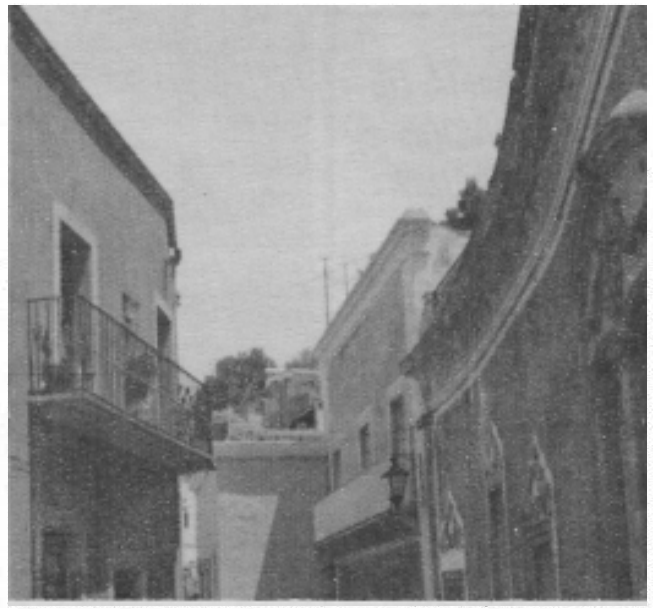
Actualmente los cursos que imparte la Escuela —ubicada en el Exconvento de Churubusco— se dividen en dos niveles: el técnico, que requiere de 5 semestres de estudio; y el profesional, que requiere de 9. El primero cuenta con las especialidades de Restauración en pintura de caballete, Restauración de material cerámico y Restauración de pintura mural; y en el segundo se imparten conocimientos sobre Restauración de cerámica, Pintura mural, Pintura de caballete, Documentos gráficos, Textiles, Material etnográfico, Metales y Materiales líticos.

En ambos niveles los interesados deberán presentar examen de selección y cumplir con el correspondiente requisito académico de ingreso: secundaria para el nivel técnico, y bachillerato para el profesional.

Además, la Escuela ofrece las maestrías en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, y en Museología; el tiempo de aprendizaje es de 11 y 12 meses respectivamente. Los requisitos

Calles de Tlacotalpan, Ver. Archivo OSDBO





son, para la primera, licenciatura en Arquitectura, Ingeniería Civil o Arqueología; para la segunda, licenciatura en áreas comunes a los museos. Igualmente requieren de un examen de selección.

Otra de las actividades de la Escuela es la elaboración de programas de capacitación para instituciones culturales naciona-

les y extranjeras que la soliciten. Estos programas se imparten en forma teórico-práctica, de acuerdo a un Reglamento.

Los conocimientos generados por el INAH y la Escuela se han incorporado gradual y progresivamente a todos los niveles de la educación en México, y paralelamente se han ido introduciendo en el concierto internacional, a tal grado que pode-

mos asegurar que en una enorme cantidad de bibliotecas nacionales y extranjeras existen textos relativos a la cultura en México.

En todo este proceso la conservación y restauración del patrimonio cultural ha sido una parte importante, pues nos permite apreciar la voluntad de expresión de los diferentes grupos que lo han generado.

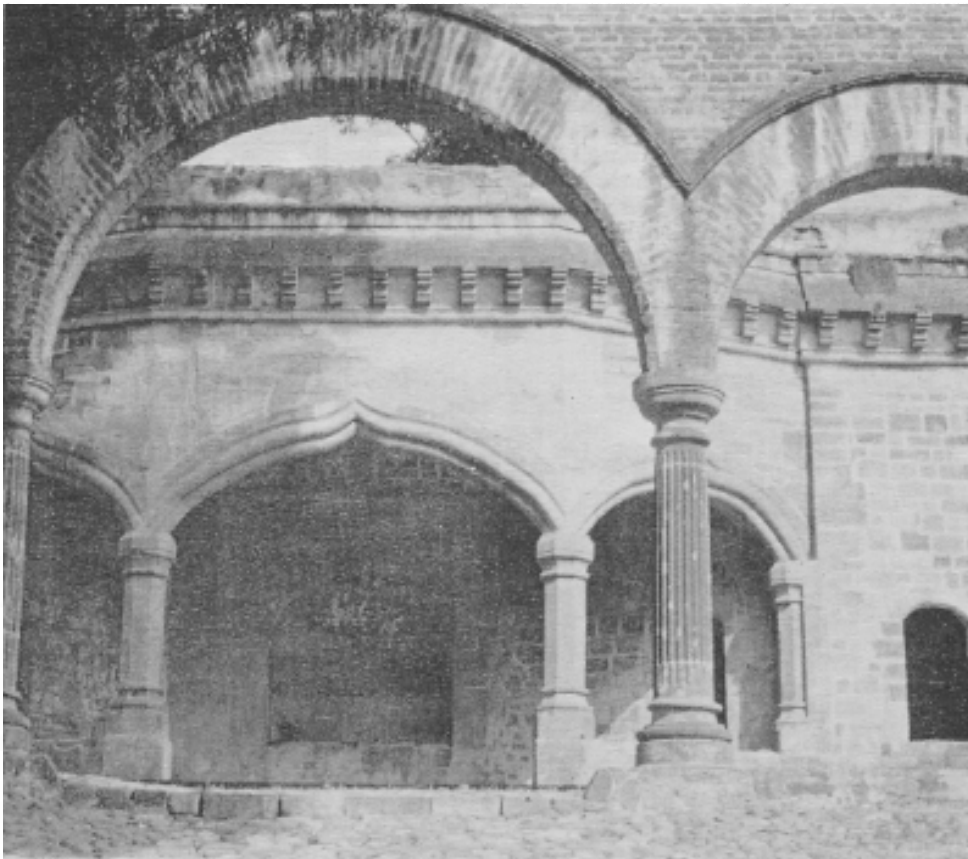
Salvador Díaz-Berrio

Consideraciones sobre la política de conservación

Para descentralizar las actividades de conservación es necesario contar con mayor número de recursos humanos y económicos y con la colaboración de diferentes organismos culturales.

Los especialistas que participan en la conservación del patrimonio deben realizar además un trabajo de equipo para lograr la participación de las comunidades, asociaciones, juntas y uniones civiles y de vecinos y, de esta manera, conocer y resolver los problemas más urgentes.

El INAH debe reforzar sus actividades de coordinación con sectores más amplios para alcanzar una mayor eficacia en



Calle del Truco y calle de Positos, Guanajuato, Gto. Archivo OSDBO

Capilla abierta de San Francisco, Tlaxcala, Guillermo Böils

LIBRERIAS DEL INAH

DISTRITO FEDERAL

Expendio del INAH
Córdoba núm. 45

Museo Colonial de El Carmen
(Exconvento de El Carmen)
Avenida Revolución núms. 4 y 6

Departamento de
Investigaciones Históricas
Anexo al Castillo de
Chapultepec

Museo Nacional de las Culturas
Moneda núm. 13

Templo Mayor
Calle de Seminario y Guatemala

Museo Nacional de
Antropología
Paseo de la Reforma y Calzada
Gandhi

Museo Nacional de Historia
(Castillo de Chapultepec)

Museo de las Intervenciones
(Exconvento de Churubusco)

Expendio Aeropuerto
Internacional "Benito Juárez"
Sala "A", Entrada Nacional

BAJA CALIFORNIA SUR

Museo de las Misiones
Salvatierra núm. 16
Loreto

Museo Antropológico de Baja
California Sur
Altamirano y 5 de Mayo
La Paz

las acciones de conservación, especialmente en los planes, programas y trabajos a nivel estatal y municipal. Para llevar a cabo estas acciones es conveniente apoyarse en las atribuciones que el artículo 115 ha conferido recientemente a los municipios.

En el caso de los trabajos de investigación es necesario que el INAH ponga en práctica un proyecto global, basado en una política institucional vinculada a sus objetivos generales; a este proyecto global deben supeditarse e integrarse los diversos proyectos individuales.

En lo relativo a la conservación debe entenderse que el patrimonio cultural se compone de bienes muebles e inmuebles, zonas y elementos físicos con valor testimonial, patrimonial y tradicional —no sólo con valor estético-histórico "relevante"—, además de todas las manifestaciones "no físicas" o "no materiales", como la tradición oral, la música, las costumbres, creencias y posibilidades creativas, a través de las cuales se expresan nuestros pueblos.

En la consideración de los Bienes Culturales debe señalarse el valor económico y la importancia del interés público y colectivo sobre el privado. También debe precisarse que el valor de uso de los Bienes Culturales no debe desaparecer para convertirse en valor de cambio.

La conservación del Patrimonio Cultural se alcanzará con mayor eficacia en la medida en que se logre difundir su importancia en los diferentes medios sociales; a través de los libros de texto gratuitos — con el fin de sensibilizar tanto a la niñez, como a la juventud—, su enseñanza como tema necesario en la formación de los maestros y los arquitectos, y la divulgación a través de los museos, las casas de cultura y los medios masivos de comunicación. Además es también importante difundir los trabajos que se realizan directamente para conservar los Bienes Culturales, ya que pueden servir de apoyo para el conocimiento y la enseñanza de las actividades de conservación del Patrimonio Cultural.

Los organismos encargados del Patrimonio Cultural deben mantener una relación permanente con las escuelas de arquitectura para orientar y aprovechar los trabajos académicos relacionados con la conservación

que se generen en dichas escuelas. Es necesario modificar la formación individualista, orientándola hacia el trabajo pluridisciplinario y en equipo, especialmente entre arquitectos, arqueólogos y restauradores.

Es urgente ampliar la capacidad y la formación que proporciona la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, estableciendo una coordinación para los programas y criterios que se utilizan en las escuelas que imparten cursos de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Al mismo tiempo debe darse prioridad a la formación de estudiantes procedentes de los estados, e impulsar los cursos de actualización y capacitación fuera del Distrito Federal, en los cursos de nivel superior.

En los cursos de postgrado deben elevarse los niveles académicos estableciendo exáme-

nes de oposición para los profesores titulares, incrementando el intercambio entre el personal docente de distintas escuelas, y ampliando el número de profesores huéspedes.

Es pues necesario ampliar las formas de intercambio, cooperación y participación cultural, tanto en el ámbito internacional como en el nacional, y para ello deben coordinarse las acciones del INAH y el INBA.

Una política de conservación congruente debe apoyarse en un amplio proyecto cultural, y en consideraciones económicas que contribuyan a poner de manifiesto la raíz educativa de dicha política.

*Patio de la Antigua Casa de Ejercicios, Pénjamo, Gto.
Archivo OSDBO*



En Loreto y Guadalupe

Sucesos del día 5.

“Por fin, hoy entre once y doce de la mañana se ha presentado el enemigo francés a las puertas de la ciudad invicta; y á pesar de que ha presentado un ataque terrible, ha sido rechazado heroicamente de los cerros de Loreto y Guadalupe, á donde dirigió sus asaltos; el ataque, según se puede deducir por el parte del ciudadano general en jefe, se ha dirigido especialmente á los mencionados cerros de Loreto y Guadalupe, hácia donde ha arrojado el enemigo multitud de granadas: el número de los asaltantes no baja de cuatro mil hombres, y el ataque ha sido sostenido por el espacio de dos horas y media, en que después de dejar en poder de nuestras tropas mas de cincuenta prisioneros, retiran sus columnas, sobre las que siguen operando las fuerzas de nuestros defensores.

“El valiente general Zaragoza se ha mostrado como siempre, con serenidad y valor: el general Negrete ha dado la carga, que les hizo dejar varios prisioneros, habiendo sido el primero en el combate hasta perder su caballo, y deben tenerse presentes dignamente el coronel Méndez que ha sido herido, y el gefe del resguardo C. José Solís que ha perdido el brazo derecho.

“La conducta de las tropas mexicanas ha sido digna de la santa causa que se defiende. La noticia de este fausto suceso se solemniza con dianas y repiques, y vivas al valiente gobernador y comandante general C. Santiago Tápia, quien recorre la ciudad con una actividad admirable, alentando el valor cada vez creciente de los intrépidos defensores de la independencia.

“El soldado de cazadores José M. Palomino, ha arrancado un trofeo al conquistar una bandera que quitó á los zuavos y ha sido presentado al ciudadano gobernador.

“Multitud de ciudadanos acuden espontáneamente á pedir armas, cundiendo el entu-

siasmo hasta las señoras que, como las señoras D.ñ Guadalupe Prieto, D.ñ Mariana Falcon de Arriola, D.ñ Asunción Garay de Falcón, D.ñ Rosario Rivera de Zeron, D.ñ Juana Arana de Tápia, D.ñ Teresa Seoné, las niñas del Sr. Arriola y otras cuyos nombres publicaremos oportunamente, están prestando sus auxilios en los hospitales.

“Esta conducta es digna de

las hermosas mexicanas que saben comprender todo lo que vale esa abnegación heroica.

“Oportunamente publicaremos los nuevos detalles que tengamos del campo, para poner al tanto á la población de los sucesos.

“Creemos que si el entusiasmo continúa como hasta aquí, la victoria coronará nuestros esfuerzos.

Parte oficial al E. Ministro de la Guerra sobre la Batalla del 5 de mayo de 1862

Después del movimiento que emprendí desde las Cuembres de Acaltzingo, llegué á Puebla el día 3 del presente; al amanecer del día 4 ordené al general Negrete, que ocupara los cerros de Loreto y Guadalupe. A las cinco de la mañana del día 5, las fuerzas marcharon a la línea de batalla.

A las diez de la mañana se avistó al enemigo y emprendió sus columnas de ataque, una hacia el cerro de Guadalupe, y otra para ir á atacar nuestro frente. Este ataque me hizo cambiar mi plan de maniobras y formar el de defensa, manteniendo en la brigada de Loreto y Guadalupe, y que el cuerpo de Carabineros á caballo, fuere á ocupar la izquierda de aquellos para que cargara en el momento oportuno; mandé al batallón Reforma para auxiliar los cerros que á cada momento se comprometían más. Al batallón Zapadores le ordené que marchase á ocupar un barrio que está casi a la falda del cerro y luego un oportuno que evitó la subida a una columna que por allí se dirigía al mismo cerro trabando combates personales. Tres cargas bravas ejecutaron hoy los franceses y en las tres fueron rechazados con valor y dignidad. Cuando el combate del cerro estaba más empeñado, tenía lugar otro no menos reñido en la llanura de la derecha que formaba mi frente. El E. General Díaz con dos cuerpos de su brigada, continuaron y rechazaron a la columna enemiga.

Ambas fuerzas beligerantes estuvieron a la vista hasta las siete de la noche. La noche se pasó en levantar el campo, del cual se recogieron muchos muertos y heridos del enemigo que pasaron de mil hombres.

Por demás me parece recomendar a Ud. el comportamiento de mis valientes compañeros; el hecho glorioso que acaba de tener lugar, patentiza su brío y por sí solo los recomienda. El ejército francés se ha batido con mucha bizarría, su General en Jefe se ha portado con torpeza en su ataque.

Las armas nacionales se han cubierto de gloria y por ello felicito al Primer Magistrado de la República y puedo afirmar con orgullo que ni un solo momento volvió la espalda al enemigo el ejército mexicano durante la larga lucha que sostuvo

Ignacio Zaragoza

Noticias Seltas.

“ENTUSIASMO.— Al saberse la proximidad de los invasores, á la capital de Puebla, la población en masa se ha presentado á pedir armas. los empleados se han organizado al mando del coronel C. Mariano E. Ramos;

COAHUILA

Centro Regional Norte-Centro
(Museo Regional de la Laguna)
Bosque Venustiano Carranza
Torreón

CHIAPAS

Zona Arqueológica de Palenque
Chiapas núm. 20, Carretera
Catuzajá, kilómetro 36
Palenque

Museo Arqueológico de Tapachula, Soconusco
Puerto Madero, kilómetro 2
Tapachula

Casa de la Cultura Comitán
Comitán

Centro Regional de Chiapas
Calle 2 Poniente Norte
núm. 465
Tuxtla Gutiérrez

ESTADO DE MEXICO

Zona Arqueológica de Calixtlahuaca
Toluca

Zona Arqueológica de Teotihuacan
Teotihuacan

Museo de Santa Cecilia Acatitla
(Plaza Doctor Eusebio Dávalos
Hernández)
Santa Cecilia Acatitla
Municipio de Tlalnepantla

Museo de Prehistoria de Tepexpan
Tepexpan

Museo Colonial de Acolman
Acolman

Museo Nacional del Virreinato Tepotzotlán

Casa de Morelos
Ecatepec

el batallón Lerdo de Tejada, que se hallaba en receso, se ha organizado en el acto al mando de su antiguo coronel, C. Francisco Granados Maldonado; multitud de compañías sueltas y piquetes se han formado casi instantáneamente, y es de admirar entre tanto la actividad que despliega el C. gobernador y comandante militar Santiago Tápia.

“¡Dios proteja la justicia de nuestras armas!!

“**EMPLEADOS.**— Sabemos que serán destituidos los que no se hayan presentado á prestar sus servicios ya como empleados, ya como mexicanos. Nos parece esta determinación de rigurosa justicia, y creemos que ademas deberían castigarlos.

“**HECHOS GLORIOSOS.**— En el combate que ha tenido lugar hoy entre nuestras tropas y

las invasoras, han pasado estos dos hechos que han presenciado muchos testigos. Caído ya, traspasado por la bala extranjera, un soldado mexicano, se ha presentado un oficial pidiéndole el fusil con el que, aun esforzándose, quería combatir; y el soldado ha contestado: “*El soldado que defiende á su patria, no suelta la arma sino cuando deja la vida.*” Y el soldado ha muerto victorioso. . . ! Por otro lado muy distante el mismo oficial ha querido auxiliar á un soldado frances que estaba herido, y éste, temiendo que no se le considerase prisionero de guerra, ha dicho: “*Yo no estoy seguro sino cuando me cubra el pabellon mexicano.*” Se le ha llevado la bandera de Zacapoaxtla que era del cuerpo mas inmediato, y besándola conmovido, se ha cubierto

con ella la cabeza y se ha entregado con confianza. . . !

“**OTRO.**— El jefe del resguardo de ésta capital C. José Solís, que fué herido en el combate, fué amputado esta tarde en el palacio, delante de los que esto suscriben que han presenciado este bello araque: Luego que se acabó la operación que sufrió sin lanzar un gemido, queriendo los facultativos trasportarlo en una silla se ha parado diciendo: “*Todo soy de mi patria; caminemos, que pronto volveré á luchar.*” Y ha ido por su pié al lugar que se le destinó para su curación. ¡Gloria á este valiente patrio!”*

*Fragmentos del Boletín Oficial del gobierno del estado de Puebla, fechado el 5 de mayo de 1862



Coristas de principios de siglo

La fototeca del INAH en Pachuca

La Fototeca del INAH se encuentra en el Exconvento de San Francisco, en Pachuca Hidalgo. Fue fundada en 1976 para recibir el archivo Casaso-

la, y paulatinamente se ha enriquecido con compras, donaciones y recopilación de archivos fotográficos del INAH. Sus colecciones ilustran la vida coti-

diana, cultural y social de México desde el siglo pasado.

De lunes a viernes, de 8:00 a 15:00 hrs., la Fototeca del INAH está abierta al público.

Centro Regional Puebla



En el cerro de Belén, sede de los fuertes de Loreto y Guadalupe, lugar de la gesta histórica del 5 de mayo de 1862, se yergue —rodeado de bosque— un moderno edificio: el Centro Regional de Puebla, del INAH.

Este Centro tiene numerosas funciones que se podrían agrupar en cuatro grandes bloques de actividades:

La supervisión, vigilancia y mantenimiento de las zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos del estado de Puebla.

La investigación en las áreas de antropología física, social; arqueología, etnohistoria e historia, donde se están trabajando temas como *Cambios en la tenencia de la tierra por asentamientos industriales en el estado; Presencia del Altiplano en la Cueva de la Garrafa; Tipología arquitectónica de los siglos XVI, XVII y XVIII*; proyectos como un Atlas Arqueológico, una Ceramoteca Regional; cla-

sificación y registro de Archivos Judiciales, Públicos, Eclesiásticos y Privados; y el estudio de restos óseos procedentes de Cholula.

La asesoría técnica y profesional, en materia de restauración y museografía, para el montaje de exposiciones en otras instituciones (dependencias federales, del gobierno del

estado, universidades, etcétera).

La difusión y promoción, tanto de museos, zonas arqueológicas y monumentos históricos de Puebla, como de exposiciones, conferencias, simposios, ruedas de prensa, etcétera.

El Centro cuenta también con una biblioteca especializada en la rama antropológica e histórica que, aunque está en

proceso de formación, ofrece servicios al público de 8:00 a.m. a 14:00 horas.

Los museos, monumentos históricos y zonas arqueológicas a cargo del Centro Regional de Puebla son los siguientes:

MUSEOS

Museo de la No Intervención, instalado en el histórico recinto del siglo XVIII donde se desarrolló la Batalla del 5 de Mayo de 1862.

Museo Regional de Antropología de Puebla. Contiene una buena colección de piezas arqueológicas de diferentes áreas del estado, objetos y reliquias invaluable de la etapa virreinal; piezas del periodo insurgente y época republicana, con una alusión a la revolución y una buena sala de etnografía de Puebla.

Museo del Valle de Tehuacán. Instalado en un bello edificio que fue antiguo convento carmelita, este museo muestra un breve panorama arqueológico del Valle.

Museo de la Zona Arqueológica de Cholula. Trata de complementar la información que sobre este sitio se presenta en las áreas expuestas al público.

Museo de la Evangelización Franciscana. (Exconvento de San Miguel Huejotzingo). Con el marco increíble de este convento del siglo XVI, se ha arreglado una ambientación museográfica complementada con material gráfico sobre el proceso de evangelización franciscana en México.

Museo Local de Tlalancateca. Es muy pequeño y ofrece una modesta muestra de la arqueología de este sitio preclásico.

MONUMENTOS HISTORICOS

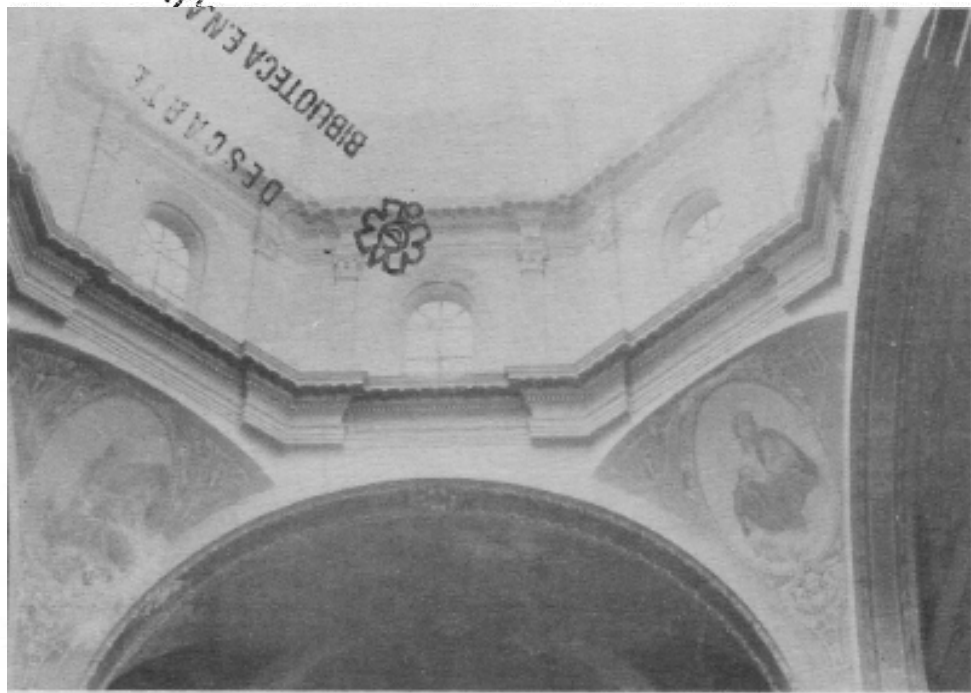
Exconvento Franciscano de Huaquechula. Edificio monumental de arquitectura plateresca del siglo XVI.

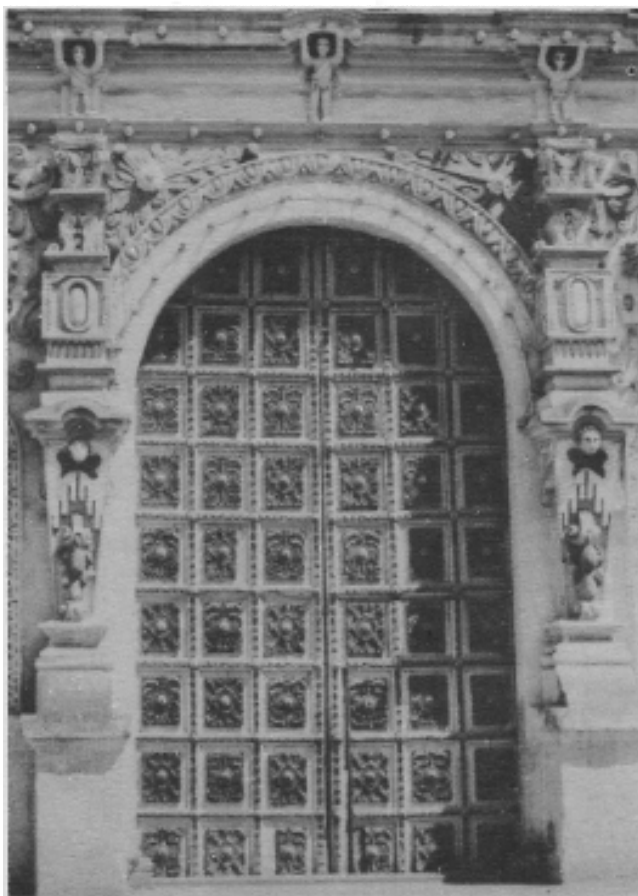
Casa Colonial de Huaquechula. De estilo mudéjar con sus arcos lobulados y hermosas ventanas.

Exconvento Franciscano de Santiago Tecali. El arruinado

Santa María Magdalena, Quecholac, Puebla. Archivo OSDBO

Templo parroquial de Santiago Chignahuapan, Puebla. Archivo OSDBO





edificio fue consolidado y se presenta como una muestra de un templo basilical del siglo XVI.

Patio de los Azulejos. Fachada interior de la Casa de Ejercicios Espirituales de San Felipe Neri en Puebla, el barroco pleno de ladrillos y azulejos.

ZONAS ARQUEOLOGICAS

Zona Arqueológica de Cholula. Es la más importante zona del estado, muestra al público restos de edificios desde el siglo II a.C., hasta el siglo XVI.

Manzanilla. Cerca de la ciudad de Puebla está Manzanilla, sitio preclásico en donde se exploró un interesante juego de pelota.

Tepexi El Viejo. Formidable fortaleza en el corazón de la región popoloca, son espectaculares sus murallas.

Tepapayeca. Pequeño sitio postclásico que presenta una pirámide extraordinariamente bien conservada.

Yohualichan. Con sus pirámides de nichos, esta zona fue construida por gente totonaca, relacionada con el Tajín.

Tepatlxco. Zona semi-explorada en el bloque Puebla-Tlaxcala y posiblemente conectada con Xochitécatl y Caaxtla.

Museos Escolares: una nueva experiencia

Con la finalidad de contribuir al desarrollo educativo de la población mexicana, el INAH creó en 1983 un Departamento de Servicios Educativos, Museos Escolares y Comunitarios, dentro de la Dirección de Museos y Exposiciones. El programa de este nuevo Departamento tiene dos actividades principales: por un lado, la creación de Servicios Educativos en los museos regionales y locales que ofrecen apoyo pedagógico al público en general, proporcionándole la información que solicita, ampliándola y adecuándola según sus deman-

das e intereses particulares; y por otro, promover la creación de Museos Escolares y Comunitarios en escuelas y comunidades de diferentes estados de la República.

Esta segunda actividad se inició con un curso de capacitación para maestros normalistas y especialistas en el área parcial. Estos maestros y especialistas resultan ser los promotores más adecuados porque, además de manejar las temáticas ligadas a los programas de estudio, forman parte de la comunidad a la cual van a plantearle las posibilidades y ventajas de crear un museo. La comunicación natural con los alumnos, profesores y padres de familia permite que, conjuntamente, decidan el tipo de museo —ya sea escolar o comunitario— que satisfaga sus necesidades, y las exposiciones que reflejen sus verdaderos intereses.

La comunidad organizada en grupos activos de trabajo es quien propone las temáticas, forma las colecciones y realiza los montajes utilizando los materiales propios de la región.

Estos museos despiertan el interés y responsabilidad por conocer y conservar el patrimonio cultural y natural, y pretenden —a diferencia de los tradicionales— integrarse a la vida cotidiana de la comunidad respetando y alimentando sus propias formas de creatividad. Esta nueva manera de participación refuerza la enseñanza y hace que el proceso de aprendizaje sea dinámico y divertido: las temáticas se renuevan de acuerdo a las inquietudes de los grupos y a las necesidades que surgen de este proceso.

Así, los Museos Escolares y Comunitarios, producidos, cuidados y utilizados por la comunidad en su conjunto, se convierten en el principal instrumento para que ésta —en su propio lenguaje— pueda expresarse y apreciar nuestros valores culturales, recuperar el pasado histórico común en función de su presente y, de este modo, reafirmar su identidad nacional.

Templo de Chignahuapan, Puebla. Archivo OSDBO

Templo de Santa María Tonantzintla, Puebla. Archivo OSDBO



MUSEO DE SITIO DE STA. CECILIA

Plaza Eusebio Dávalos s/n
Tlalnepantla, Estado de México



visitas guiadas
conferencias
teatro
danza
actividades literarias
ciclos de cine
conciertos



**MUSEOS
DEL INAH**

DISCOS FONOGRAFICOS DEL INAH

Testimonio musical de México. Una visión antológica de la música tradicional mexicana, dividida en 2 secciones: la música indígena y la mestiza, con materiales seleccionados de diversas regiones del país.

Danzas de la conquista. Diversos aspectos de la tradición musical de los conjuntos conocidos como "Danzantes de la Conquista", "Danzantes Aztecas" o "Concheros", grupos que conservan uno de los acervos más ricos y virtuosos del país. Consta de 3 secciones: la música, el canto y la danza.

Música huasteca. Un panorama de las tradiciones de una de las regiones más privilegiadas de México por la riqueza y variedad de sus expresiones musicales. Está dividida en 2 secciones: las danzas indígenas y el son huasteco o huapango.

Música indígena del noroeste. El disco incluye dos tradiciones que parecen tener un origen común y un desarrollo diversificado: la del grupo mayo y la del yaqui. Ambas presentan una espléndida integración de elementos prehispánicos y de rasgos musicales de tipo occidental culto, introducidos en la época colonial.

Sones y gustos de Tierra Caliente de Guerrero. En la depresión del río Balsas, en la llamada Tierra Caliente, se ha creado un estilo musical que, al igual que en Michoacán, forma el núcleo de su repertorio con el son. Junto con él se cultiva el gusto, género más lírico. Ambos sirven para sustentar un repertorio que ha influido decisivamente, pese al aislamiento de la región, en la música popular contemporánea.

Música del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. En el Istmo conviven varios grupos étnicos: el zapoteco —que sirve de núcleo—, el huave o mareño, el chontal y el zoque; todos ellos han creado una tradición musical de gran variedad y originalidad, en la que se integran elementos de diverso origen. El volumen ilustra los aspectos más tradicionales de este repertorio popular.

Sones de Veracruz. Parte de los géneros más complejos y variados de la música mestiza se localiza en la costa del estado de Veracruz. En este volumen se ilustran las variantes regionales del repertorio, así como sus modalidades de interpretación.

Banda de Tlayacapan. La banda de alientos es acaso el conjunto popular más ampliamente difundido por el país a través de muchos y variados estilos regionales. En el estado de Morelos, donde se recogió el material de este disco, la banda sirve en todas las festividades y acompaña algunas de las danzas, como la de "los Chinelos", que se incluye en este volumen.

Música indígena de México. En este disco se incluye una selección de música y danzas de diversos grupos indígenas del país. Bajo este rubro existe una enorme variedad de estilos, de propósitos y de tradiciones históricas que se procura reflejar en este volumen. Se incluyen conjuntos de 15 culturas y regiones.

Música indígena de los Altos de Chiapas. Una selección de los diversos géneros musicales que se practican en la región. Se ilustra la música de alientos y percusiones, la de cuerdas y la de marimba.

EDICIONES

Cuicuilco 12

revista de la escuela nacional de antropología e historia



El cerebro de los hombres fósiles

El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles
El cerebro de los hombres fósiles

Revista de la Escuela
Nacional de Antropología
e Historia

historias



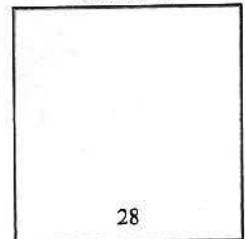
Revista de la Dirección
de Estudios Históricos
del INAH

Revista de la Dirección
de Estudios Históricos
del INAH

Raederas y raspadores de Los Grifos

Diana Santamaría y Joaquín García-Bárzana

Cuaderno de Trabajo
Español de Profesores



28

Raederas y raspadores
de Los Grifos.
Diana Santamaría y
Joaquín García-Bárzana
Cuaderno de Trabajo 28